

Helms-Burton Law: a Silenced History (III)

--- Great Grandchildren on the Attack!

By Ricardo Alarcón de Quesada, April 19, 2019

Source: <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=254974>

Translator's Note: *The former Cuban ambassador to the United Nations and former president of Cuba's National Assembly reflects on Title III of the Helms Burton Act of 1996 set now to be implemented beginning on May 2, after a lapse of 23 years. Parts I and II of Mr. Alarcón's series are [here](#) and [here](#).*

The plan to plunge Cuba once again into the past emerges not only from the ultra conservative thinking of the Anglo-Saxon rightwing. Those who spent a lifetime raving about returning to the island promote it too. They didn't hold back in their fantasizing. Trying to push their objective ahead, they or their descendants kept up their old organizations or created others.

One example is the Association of Cuban Landowners in exile. Before the triumph of the Revolution it took in big landowners and proprietors of sugar mills. They imagine they will get them back through a law for which they had been the main driving force.

Presently Nicolás Gutiérrez Castaño presides over the Association. Close friends call him Nicky. He was born in Costa Rica and has never visited Cuba, but he's one of the principal claimants [under the Helms Burton Act]. According to him, a good part of the city of Cienfuegos would have to be returned to him, along with great tracts of land extending to the city of Santa Clara that include two sugar mills. There are other properties and interests in other parts of the country.

Nicky has taken on the role of heir of the Castaño group founded by his great grandfather Nicolás Castaño Capetillo, a Basque who set himself up in Cienfuegos in 1849. He worked as a helper in a winery and had other minor jobs. Castaño was an active defender of Spanish colonial rule and became a lieutenant in the colony's Volunteer Corps. The Ten Years War (1868-1878) radically changed his life.

The colonial government decreed the confiscation, without pay, of properties of Cuban patriots taking part in the struggle for national independence. That measure cast into poverty all those who abandoned their holdings to fight for national and social emancipation, together with slaves and poor people.

To carry out this policy in Cienfuegos, the Board for Seized Properties was created in March, 1871, and our character (the great grand-father) became a member. By the time the war ended, he already was no longer a simple employee, but was someone warranting the salutation "*Don Nicolás*". He and others enriched themselves as they took away properties from patriots. Eventually, in the first years of the Republic (after 1902), he was considered to be one of the richest men in Cuba.

Out of that devious methodology and sheltered by colonialism that he always faithfully served, Don Nicolás fashioned what now the great grandson wants to "recover" for

himself. His purpose is one that would entail dispossessing thousands of families in Cienfuegos and Santa Clara and innumerable small farmers and cooperative members. They would lose homes and land that are theirs as the result of laws and achievements of the Revolution.

But there's something more. As the lawyer that he is, Nicolás Gutiérrez Castaño had a prominent role in the elaboration of the Helms-Burton Act. And his law office has dedicated itself, since 1996, to advising claimants who come to him looking for [legal] services that, I suspect, are not free.

And at any time he can call upon Washington to fully implement, in every aspect, a script that he knows is illegal but that does allow him to line his pockets. After all, it's a family tradition.

Tom Whitney translated.

La Ley Helms-Burton: Una historia silenciada (III)

Por Ricardo Alarcón de Quesada

Bisnietos al ataque

El plan para hundir a Cuba otra vez en el pasado no surge sólo del pensamiento ultraconservador de la derecha anglosajona. Lo impulsan quienes se pasaron la vida delirando acerca del regreso. Pero no se limitaron a soñar. Mantuvieron sus viejas organizaciones o crearon otras, ellos o sus descendientes, para tratar de alcanzar su objetivo.

Un ejemplo es la Asociación de Hacendados de Cuba en el exilio que antes del triunfo revolucionario agrupó a los grandes terratenientes y propietarios de centrales azucareros que imaginan podrán recuperar mediante una Ley de la que han sido principales propulsores.

En estos momentos la Asociación está presidida por Nicolás Gutiérrez Castaño, a quien sus allegados llaman Nicky, que nació en Costa Rica y nunca ha visitado Cuba, pero es uno de los principales reclamantes. Según él habría que devolverle buena parte de la ciudad de Cienfuegos y las grandes extensiones de tierras que llegan hasta la ciudad de Santa Clara incluyendo dos centrales azucareros y otros bienes e intereses en otras partes del país.

Nicky ha asumido el papel de heredero del grupo Castaño fundado por su bisabuelo, Nicolás Castaño Capetillo, un vizcaíno que se instaló en Cienfuegos en 1849 y trabajó como ayudante de una bodega y en otros empleos menores. Fue un activo defensor del dominio colonial español en cuyo Cuerpo de Voluntarios llegó al grado de teniente. La guerra de los Diez Años dio un giro radical a su existencia.

El Gobierno colonial decretó la confiscación, sin compensación, de las propiedades de los patriotas cubanos que participaron en la lucha por la independencia nacional, medida que condujo a la pobreza a quienes abandonaron sus riquezas para pelear junto a los esclavos y los humildes por la emancipación nacional y social.

Para instrumentar esa política en Cienfuegos fue creada en marzo de 1871 la Junta de Bienes Embargados de la que fue miembro nuestro personaje (el bisabuelo) quien al concluir la guerra ya no era un simple empleado sino alguien que era saludado como "*Don Nicolás*". Él y otros se

enriquecieron despojando a los patriotas de sus propiedades llegando a ser considerado, en los primeros años de la República, como uno de los hombres más ricos de Cuba.

De esa manera tramposa y al amparo del colonialismo del que fue siempre fiel servidor, Don Nicolás se hizo de lo que ahora el bisnieto pretende "*recuperar*" para sí. Su propósito implicaría despojar a miles de familias de Cienfuegos y Santa Clara y a incontables pequeños campesinos y cooperativistas de sus viviendas y de las tierras que son suyas como fruto de las leyes y la obra de la Revolución.

Pero hay algo más. Como abogado que es, Nicolás Gutiérrez Castaño tuvo una destacada participación en la elaboración de la Helms-Burton pero también su bufete se ha dedicado, desde 1996, a asesorar a los reclamantes que acuden a él en busca de servicios que, sospecho, no son gratuitos.

Cada vez que puede insta a Washington a aplicar completamente, en todos sus aspectos, un texto que él sabe que es ilegal pero también le permite llenar su bolsa. Después de todo es una tradición familiar.